

sin por ello renunciar a un toque de distinción y a un cierto dandismo que le confiere su sempiterna corbata.

A comienzos de noviembre, la escuadrilla recibe la orden de colaborar con la aviación soviética en la defensa de Madrid, donde la Ciudad Universitaria sería alcanzada el día 7 por las tropas nacionales de Varela. Malraux no desplazaría la totalidad de sus hombres a Madrid —en concreto a Alcalá de Henares—, sino que una parte de ellos permanecerían en nuestra ciudad para probar los aparatos que habían sido reparados. La presencia de la escuadrilla en la capital no se prolongaría durante mucho tiempo, pues, a mediados de mes, regresa a Albacete. El autor francés describe en *L'espoir* el aspecto que ofrecía la localidad manchega al volver de Madrid aquel frío invierno de 1936, quedando patente la tradicional vocación comercial de la ciudad:

*En esta pequeña ciudad rosada y cremosa, bajo la mañana fría que anunciaba el invierno, miles de hombres animaban como una verbena un mercado de cuchillos, de cantimploras, de calzoncillos, de tirantes, de zapatos, de peines, de insignias; una cola de soldados señalaba cada tienda de zapatos y de gorras*²².

En esta ocasión, Albacete fue el escenario de los últimos días de existencia de la “Escadrille Espagne” antes de convertirse en una unidad regular del ejército del Aire gubernamental. Fue en nuestra ciudad donde Malraux, decepcionado por la decisión del gabinete republicano y a la vez consciente de la conveniencia de la medida en favor de la eficacia, informó a sus pilotos de los cambios que se avecinaban:

*Ante la exigencia y las pretensiones de Marty, me ha propuesto la opción siguiente, si no queremos ser incorporados a las Brigadas Internacionales: ser agregados a una escuadrilla soviética o a una escuadrilla española. He escogido esta segunda opción. El contrato de la mayoría de vosotros llega a su término. El gobierno español no tiene intención de renovarlo en las mismas condiciones*²³.

A partir de entonces, la formación experimenta profundos cambios: se licencia a la mayoría de los mercenarios, Malraux recibe el grado de teniente coronel, Guidez el de comandante y Nothomb el de teniente. La

²² Malraux, A., (2002): *La esperanza*, op. cit., p. 341.

²³ Todd, O., (2002): *Malraux. Una vida*, op. cit., p. 256.